

¿Por qué es importante lo que vamos a hacer? Escuela de letras en Castilla-La Mancha

JUAN CARLOS SUÑÉN

Director de la Escuela de Letras de Madrid. Fundador de la revista *El crítico*

La formación en escritura creativa no está contemplada como enseñanza reglada sino que requiere de quienes quieren impartirla de un esfuerzo más allá de lo estrictamente reglamentado. El artículo pone de manifiesto tanto las dificultades encontradas para impartir la escritura creativa y la labor realizada por la Escuela de Letras de Madrid para solventarlas, como los programas y métodos necesarios para llevar a cabo una enseñanza de la escritura creativa que parta de la escritura y llegue a ella. Por último, el autor hace una referencia a Castilla-La Mancha al considerar la tradición literaria de la Región como núcleo central de las lecturas requeridas y analizadas.

La relación de la universidad española con la enseñanza de la escritura creativa ha sido muy escasa. No digo nada nuevo. Dicha formación no está contemplada por las políticas culturales como enseñanza reglada y, por tanto, requiere de quienes se deciden a impartirla (además de alquileres, equipamientos, personal contratado, etc...) aulas con un número de alumnos limitado y una nómina de profesores altamente especializada: fundamentalmente escritores y críticos literarios. A pesar de estas dificultades, la Escuela De Letras ha sido capaz de llevar adelante un proyecto de cuyo curso vertebral (con una duración de tres años, y un programa de calidad demostrada) han salido más de una treintena de libros publicados por editores comerciales y más de una docena de premios en sus quince años de existencia. Obtener estos resultados ha supuesto un duro esfuerzo que ha recaído

íntegramente sobre los hombros de la Escuela De Letras. Por eso ahora es importante para nosotros contar con amigos como el Ayuntamiento de Torrijos, La Diputación de Toledo, la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha y Caja Castilla-La Mancha, para idear un proyecto versátil cuyo horizonte es el apoyo a la formación literaria, el conocimiento de las propias raíces y el fomento de la lectura.

Sabemos, por experiencia, que el futuro de la formación en el área de la escritura creativa se revela como especialmente dependiente de las crisis: una mala política de comunicación, un crecimiento negativo de la economía y, en fin, cualquier factor que contribuyese a una caída del número de alumnos podría dar al traste con el esfuerzo de años. Una situación ciertamente chocante, máxime si tenemos en cuenta que estamos hablan-

do, en el caso de la Escuela De Letras, de una institución cuyos resultados justifican sobradamente su utilidad en un área cuya necesidad señala explícitamente el Tratado de la CE en su Título XII, Artículo 151:

- “1. Contribuirá al florecimiento de las culturas de los estados miembros, dentro del respeto de su diversidad nacional y regional, poniendo de relieve al mismo tiempo el patrimonio cultural común.
2. La acción de la Comunidad favorecerá la cooperación entre estados miembros y, si fuere necesario, apoyará y completará la acción de éstos en los siguientes ámbitos:
 - la mejora del conocimiento y la difusión de la cultura y la historia de los pueblos europeos;
 - la conservación y protección del patrimonio cultural de importancia europea;
 - los intercambios culturales no comerciales;
 - la creación artística y literaria, incluido el sector audiovisual.”

Sin embargo para ser percibidos en cuanto agentes culturales “reales” son precisos el apoyo institucional y el concurso de las universidades. Dicho acercamiento puede establecerse por dos vías diferentes. Bien la Universidad respalda o avala los certificados de los cursos impartidos en Castilla La Mancha, bien reconoce como Maestría el Curso de Escritura Creativa de la EDL, de modo que (indirectamente) contribuiría a una mejor difusión de otros cursos, ya sean estos “de verano”, “para profesores” o para “estudiantes de español”. La negociación con las universidades no es sencilla, sin embargo. Algunas piensan en crear su propio departamento de Creación Literaria, una solución que se ve estorbada por la tradicional distancia mantenida entre filología y creación dentro de la universidad española, por la fal-

ta de experiencia, por la de personal cualificado y, sin duda, por las dificultades metodológicas y económicas que el proyecto implica. Sin embargo es evidente que la mencionada disciplina está llamada a convertirse en una “especialización propia” en muchas universidades, privadas o no.

La Escuela de Letras ha sido capaz de llevar adelante un proyecto (...) del que han salido más de una treintena de libros publicados por editores comerciales y más de una docena de premios en sus quince años de existencia.

El Estado, obviamente, es una de las partes que podría en buena medida paliar la situación de inseguridad en que se encuentra la enseñanza de la escritura creativa, pero no es quien debe definir un programa suficiente, o establecer unos resultados mínimos de cara a la homologación de unos estudios que no deben estar constreñidos por planes oficiales, burocracia o funcionarización de ninguna clase. Contemplar la concesión de becas, subvenciones o ayudas directas o indirectas parece una vía mejor, y el procedimiento para garantizar el mejor aprovechamiento de las mismas está suficiente probado en otras o



El proceso de creación escrita responde a una secuencia.

NUESTRA REALIDAD EDUCATIVA Leer

similares empresas. En ese aspecto, Castilla La Mancha ha establecido, en torno a Torrijos, un modelo de trabajo que dará sin duda excelentes frutos.

El método de trabajo que (...) sigue la Escuela de Letras puede resumirse en pocas palabras: (...) reproducir el proceso de creación de un escritor. Un propósito que concierne a la teoría y a la práctica.

Hasta aquí los problemas en torno a la enseñanza de la Creación Literaria. Pero ¿cómo abordar la enseñanza propiamente dicha?, ¿qué programas diseñar y qué métodos aplicar para obtener resultados significativos más allá de la simple gratificación de un aspirante a escritor dispuesto a dejarse querer? El método pedagógico que, en sus distintos apartados y estudios, sigue la Escuela De Letras puede resumirse en pocas palabras: su propósito no es otro que reproducir el proceso de creación de un escritor. Un propósito que concierne a la teoría y a la práctica.

Pero si la enseñanza parte de y llega a la escritura no es porque garantice la formación de escritores, sino porque garantiza que es el modelo idóneo para que pueda formarse un escritor.

La primera reflexión que nos hicimos fue sobre los estímulos que llevan a alguien a escribir, de qué materia se sirve para hacerlo, qué preguntas de índole práctica y teórica se hace y por qué medio trata de responderlas. Todo ello considerando que la posición funcional de todos estos elementos en la estructura de aprendizaje es básica para que el proceso actúe eficazmente.

A partir de ahí estimamos la siguiente secuencia en el proceso de la creación escrita:

1. El acto de escribir individualmente considerado. Un acto que aparece

como necesidad independiente en quienes finalmente se convierten en escritores, y que es el primero de todos. Es decir: anterior a la lectura organizada y analítica, y anterior al estudio teórico. Necesidad fundamentalmente expresiva, forma parte de un núcleo de personalidad que se organiza en torno a ella.

2. La aparición de dificultades expresivas y la búsqueda de soluciones. Una fase en la que el escritor busca técnicas que le permitan resolver los problemas que se le han presentado en el ejercicio de su trabajo creativo. Diversos condicionantes (un alto grado de aislamiento o graves deficiencias de formación) pueden retrasar o inhibir esta fase.
3. La formación de un horizonte propio. Un estadio en el que la respuesta del escritor a su impulso rebasa el contexto de dificultades de la propia escritura para convertirse en una cuestión de actitud, conocimiento y percepción del mundo. La escritura se organiza entonces desde consideraciones más reflexivas que técnicas y aparece la figura del escritor consciente, comprometido con su escritura y con la realidad a la que se refiere.
4. La necesidad del intercambio y la exigencia de la comunicación. La escritura deja de resistir individualmente, tal y como podía hacerlo en el primer nivel, y necesita alimentarse de un intercambio de textos e ideas. La identidad de escritor desea "compartirse" con otros y someterse a los riesgos de todo intento de comunicación.

Todo el proceso está generado por el hecho individual y necesario de la escritura. Y es lógico, por tanto, que todo el sistema de aprendizaje esté apoyado en la práctica. La escritura, dentro del programa de estudios, debía ser pues superior jerárquicamente a cualquier otra actividad, y debía suponer más tiempo y



¿Qué estímulos llevan a alguien a escribir?

esfuerzo que cualquiera de las otras actividades.

Las Prácticas de Escritura son, por lo mismo, la columna vertebral de la enseñanza en la Escuela De Letras. No cabe ningún otro esfuerzo si este no se realiza continuamente y de la forma que más adelante veremos.

Pero si la enseñanza parte de y llega a la escritura no es porque garantice la formación de escritores, sino porque garantiza que es modelo idóneo para que pueda formarse un escritor. Por tanto: No se enseña a escribir, sino que se dota al alumno de los instrumentos necesarios para que aprenda a hacerlo. La validez del modelo dependerá de su coherencia interna y de su eficacia pedagógica, pero como todo modelo de aprendizaje válido, lo que garantiza es que se puede aprender, que todos pueden.

Sin embargo la orientación fundamentalmente práctica de las clases de escritura aconsejaba que no asumiesen por sí solas una respuesta organizada y sistemática a preguntas de orden técnico.

Nos pareció más eficaz llevar las cuestiones de orden técnico y de percepción del hecho escrito a clases específicas, organizadas en torno a algunos textos básicos y que permitiesen observar las soluciones de forma evidente, sistematizada y con el apoyo de la lectura común. Aquí entraría en juego la impresionante tradición literaria de Castilla La Mancha, cuyos autores clásicos constituirían el núcleo central de las lecturas requeridas y analizadas. Además, y para cerrar desde la simple lógica un programa de utilidad real, la Escuela De Letras requerirá la presencia de escritores y críticos de prestigio, a fin de que los alumnos puedan contrastar lo aprendido “cara a cara” con sus autores más admirados. Por último, el alumno que posea un proyecto de creación lo suficientemente sólido, contará con el seguimiento de su trabajo por un tutor personal que garantice, en la medida de lo posible, el éxito de su empresa.

Estamos ilusionados, y ahora es tiempo de ilusionar a otros. ●